ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Las rutas migratorias se encuentran amenazadas
PIDEN LA COLABORACIÓN INTERNACIONAL PARA PROTEGER A LOS "VIAJEROS SILVESTRES FRECUENTES"

Naciones Unidas, 22/11/2011, (Ecoestrategia).- Miles de millones de rutas migratorias, verdaderas autopistas de la naturaleza a través de la tierra, el agua y el aire, son el camino a seguir por las especies migratorias que se desplazan todos años por los cinco continentes. Sin embargo, muchos de los lugares de paso donde los animales viajeros se alimentan y reproducen se encuentran en situación crítica.

Esta fue la alerta lanzada recientemente por la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA/CMS), cuyos países miembros se reunieron en días pasados en la ciudad noruega de Bergen.

Muy parecidos a los sistemas modernos de transporte de los seres humanos, con aeropuertos, ferrocarriles y carreteras, las especies migratorias tienen redes similares por todo el planeta. Muchos de esos centros neurálgicos se encuentran hoy en día bajo intensa presión por el desarrollo humano y la explotación de los recursos naturales.

Los animales migratorios dependen de la disponibilidad de sitios críticos a lo largo de sus viajes anuales. La falta de un solo eslabón puede comprometer toda una población. Los científicos estiman que la "Abundancia Media de Especies", una medida que describe tanto la diversidad como la distribución de especies, disminuirá de 0,70 en 2000, a cerca de 0,63 en 2050.

Esta pérdida prevista de abundancia y especies silvestres es equivalente a la erradicación de toda fauna y flora en un área de 9,1 millones de kilómetros cuadrados, equivalente al tamaño del territorio de los Estados Unidos o de China, en menos de 40 años.

Las estaciones de paso están en peligro

La CMS señala que los centros mundiales de fauna y flora silvestres, estaciones de paso de las especies migratorias, se encuentran amenazados en todo el planeta. En el Ártico superior canadiense, por ejemplo, las ballenas blancas Beluga que migran a través de los estrechos corredores abiertos en el hielo pueden ver interrumpida su ruta de migración por el tráfico marítimo de un gran proyecto de extracción minera de hierro.

Ballenas y delfines están expuestos a una creciente contaminación acústica causada por sonares y navíos, lo que puede llevar a cambios y una disminución de hasta el 58 por ciento en la comunicación entre los mamíferos marinos.

Asimismo, la ganancia de tierras al mar en las costas del Mar Amarillo en Asia Oriental está destruyendo los "aeropuertos" de crucial importancia para las aves acuáticas, mientras que las grandes llanuras de Asia Central, África y América del Sur están siendo ocupadas por carreteras, ferrocarriles y nuevos proyectos de minería.

Un caso destacado es la pérdida de ecosistemas de pastizales y las actividades agrícolas en sitios de nidificación a lo largo de rutas migratorias en el sur de Sudamérica, que ponen en riesgo al Correlimos canelo y a otras aves de pastizales.

Igualmente, la construcción de carreteras a través del parque natural Serengeti en Tanzania, el ecosistema de pastizales de mayor diversidad de la Tierra, puede causar pérdidas significativas en la población de 1,5 millones de Ñus migratorios con severas consecuencias para la totalidad de la red de ecosistemas, inclusive para otros animales y plantas.

Esas son algunas de las amenazas identificadas en el informe titulado "Living Planet: Connected Planet. Preventing the End of the World's Wildlife Migrations through Ecological Network" (Plantea vivo – Planeta conectado. Cómo prevenir el fin de las migraciones de especies silvestres en el mundo a través de redes ecológicas), presentado por la Convención sobre la Conservación de Especies Migratorias de Animales Silvestres.

Lucha contra la caza furtiva

La caza furtiva está aumentando cada vez más, especialmente en los pastizales y sabanas de África y de Asia Central. "La caza furtiva organizada de animales como rinocerontes, elefantes y antílopes está aumentando rápidamente en Asia y África con lo cual se necesita desesperadamente apoyo para tratar este problema a una escala internacional más amplia", afirmó Christian Nellemann, del Centro GRID-Arendal del PNUMA en Noruega.

Por este motivo las poblaciones de ñus, rinocerontes, antílopes saiga y chirú, gacelas Goitered y tibetanas, guanacos y vicuñas, han disminuido en muchas áreas entre un 35% y un 90% por ciento a lo largo de las últimas décadas.

La caza excesiva para comercio ilegal del cuerno y la carne del Saiga, un mamífero bovino de Asia central, ha causado una dramática disminución del 95 por ciento en las poblaciones de esta especie de un millón de animales a solamente 50.000. Bajo el Memorando de Entendimiento de la CMS sobre el Antílope de Saiga, el monitoreo, la identificación de áreas protegidas para manadas en apareamiento y reproducción, las rondas de patrullas transfronterizas y la participación de comunidades locales forman los pilares de sustentación de una estrategia de conservación eficiente.

La protección de las inmensas reservas en China y Asia Central, en conjunto con un mayor enfoque hacia el combate a la caza furtiva, también han ayudado a salvar el antílope tibetano o Chirú de la posible extinción, pues el número de animales había sufrido un declive de más de un millón a menos de 75.000 en un par de décadas décadas.

Los Chirús se cazaban por su lana Shahtoosh, que en el mercado negro puede alcanzar hasta casi 4.000 euros por un chal o mantón. Pero las medidas de China contra la caza combinadas con el establecimiento de algunas de las mayores reservas del mundo en la Republica Popular de China han cambiado el destino de esos animales migratorios. Sin embargo, los desafíos con respecto a la caza furtiva continúan.

Medidas que se deben tomar

Las recomendaciones de este estudio para asegurar redes ecológicas a las especies migratorias incluyen la evaluación de proyectos de desarrollo de infraestructura nacional, como carreteras, ferrocarriles, oleoductos y gaseoductos, cables de alta tensión, embalses y centrales eólicas que dificulten la migración transfronteriza de ungulados ayuda a mitigar los impactos y averiguar la posible violación de la CMS.

También se plantea el combate al crimen ambiental, como la caza furtiva, mediante un esfuerzo internacional más coordinado para contrarrestar de forma global el comercio ilegal de productos silvestres.

Igualmente es urgentemente necesario obtener un significativo aumento en el número y tamaño de las áreas de protección marítima. Las rutas de ballenas y delfines, especialmente dentro de la línea de 200 kilómetros de la zona costera, deben estar incluidas en las áreas de protección marítima y ciertos trechos deben ser designados como zonas de navegación de cargueros y actividad naval restringidas.

Por otra parte, la restauración de humedales, marismas, y zonas costeras debe ser incrementada a lo largo de las principales rutas migratorias en todos los continentes y países, con vistas a asegurar la supervivencia de las aves migratorias.

"Las redes ecológicas son esenciales para la migración y supervivencia de todos los viajeros frecuentes del mundo animal. La cooperación internacional es crucial para el manejo de esas grandes redes transfronterizas", aseguró la secretaria ejecutiva de la CMS, Elizabeth Maruma Mrema.

"Es necesario contar con el compromiso de todos los países para que las generaciones futuras puedan todavía maravillarse y beneficiarse con esos nómadas que conectan nuestro planeta", concluyó Maruma Mrema.

El informe completo de la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres puede leerse en: www.unep.org y www.grida.no